

## **Nota de Actualidad Número 54- Diciembre de 2008**

### **2008, "El año hetedoroxo"**

Lic. Marcelo Santoro  
Profesor de Negocios Internacionales  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de Palermo

La palabra "heterodoxia" deriva del griego, "heteros" (otro) y "doxa" (opinión), y básicamente significa desacuerdo u opinión distinta con los dogmas de una fe o los principios de una norma o doctrina que se considera como cierta. Por extensión "heterodoxo" es el adjetivo calificativo y bien podríamos utilizarlo para definir el año 2008.

Transcurrida buena parte del año, podríamos concluir que el 2008 se caracterizó por dos crisis bien definidas, una comercial y otra financiera. La primera parte del año se basó en un proceso inflacionario a nivel mundial. Algunos economistas compartieron la visión de la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas, Josette Sheeran, al bautizar este proceso como un "tsunami silencioso" por la crisis de alimentos provocada por el aumento del precio de productos básicos en todo el mundo. Indudablemente fue un tsunami, pero poco tuvo de silencioso por las huelgas, protestas y otras demostraciones que se llevaron a cabo en distintos países. Otros economistas subestimaron esta situación en sus inicios, pero ahora hablan de imprevisibles consecuencias. Esta primera parte del año fue comparada con la crisis del petróleo de 1973. En el ámbito internacional se habló de "agflation" ("inflación o alza de precios de productos agrícolas de consumo humano como el maíz, el girasol, la caña de azúcar, la colza, la soja, entre otros") generada por la demanda creciente de materias primas agrícolas por parte de China e India. Los gigantes asiáticos están impulsando cambios demográficos fundamentales incorporando a sus respectivas clases medias a millones de personas por lo que la demanda se calcula continuará quizás no con la fuerza de meses anteriores pero de manera sostenida. Los veloces cambios en los hábitos de consumo requieren a su vez productos más sofisticados tecnológicamente y de mayor calidad. Las cadenas comercializadoras de bienes no han podido absorber los efectos de esta "agflation" o agflación en su término españolizado, por lo que los aumentos repercutieron fuertemente en el consumidor final. Asimismo, el mayor uso de estos productos para la producción de biocombustibles contribuyó a que los precios se dispararan a niveles récord hasta julio, para luego comenzar a declinar. Amén de estos factores, la pérdida de valor del dólar americano hacia mitad de año hizo que se armaran posiciones en commodities para refugiarse de la inflación, agregando una componente especulativa en las cotizaciones.

Si se analiza el comportamiento de los precios a nivel general se observa que los mismos han aumentado en los productos considerados "commodities" (más allá de su origen agrícola o no). Y si por commodities entendemos aquellos bienes a granel o materias primas que carecen de diferenciación en sus variedades, tratándose de productos básicos pero no solamente circunscriptos a los cereales o productos agrícolas, sino también a minerales y combustibles, entonces debemos incluir como

commodities al cobre, a la celulosa, etc. Esta inflación en los "commodities" debería bautizarse "commodiflation", es decir, inflación surgida en la demanda de commodities en general, y no centrarla únicamente en precios de bienes agrícolas. En los últimos años, el precio internacional del petróleo y sus derivados registró una tendencia creciente como resultado de factores de oferta (limitada capacidad de refinamiento, caída del nivel de inventarios y cierto estancamiento en la producción del crudo) y de demanda (aumento de las compras de petróleo por parte de Estados Unidos, China e India). A su vez, los precios internacionales del maíz y del trigo, así como también de sus derivados, ocasionaron una aceleración importante de la inflación en alimentos no solamente en América Latina, sino también en Asia, Europa y África. Al mes de septiembre no había prácticamente un país emergente cuya inflación fuese menor al 5% anual. Es decir que este fenómeno inflacionario no se ha dado únicamente en la Argentina, sino que es una tendencia relevante en todo el mundo. La inflación en la zona del Euro llegó en junio al 4%, el nivel más alto en 15 años. La inflación nominal en Asia creció al 7,5% interanual, estableciéndose en niveles superiores al 10% anual en Indonesia, Vietnam, Filipinas e India y alcanzando un 6% en China, Singapur, Tailandia y Hong Kong. En Estados Unidos el costo de vida alcanzó en junio la mayor subida en 26 años.

Algunos países para combatir este flagelo han tomado medidas antiinflacionarias ortodoxas (incremento de las tasas de interés) como India, Vietnam, Filipinas e Indonesia, otros han establecido medidas heterodoxas de carácter netamente comercial tales como:

- prohibir temporariamente la exportación de determinados bienes cuyo nivel de precios hubiese aumentado en el mercado doméstico (Ecuador, Bolivia, Egipto, China, Camboya, Guinea, Malawi);
- reducir exportaciones de algunos productos (Vietnam, India, Indonesia, Ucrania),
- congelar precios (México),
- aplicar derechos de exportación (Rusia, China, Kazajstán) y eliminar aranceles de importación para abaratar los precios de bienes importados.

Otro grupo de naciones ha efectuado una mezcla de ambos tipos de medidas. Como ejemplos concretos podemos citar:

- En junio el gobierno del Ecuador anunció medidas subvenciones a los campesinos por gastos de insumos hasta la exoneración del pago del impuesto al valor agregado a los bienes de capital e insumos agrícolas. En el caso del arroz se llegó a la drástica decisión de prohibir toda exportación (excepto un embarque con destino a Venezuela), ya que en los últimos meses el precio en el mercado doméstico se había duplicado.
- El gobierno de Felipe Calderón de México decidió congelar los precios de más de 150 productos (por ejemplo harina, conservas, aceite, frijoles y algunas bebidas) y eliminar aranceles para la importación de productos como maíz, arroz y trigo.
- En el Perú, el gobierno de Alan García tomó como medida preventiva la eliminación de aranceles de cientos de partidas de productos e insumos importados.
- La Comisión Nacional de Reforma y Desarrollo del Gobierno chino decidió a comienzos de año aumentar la oferta de productos agrícolas para paliar los incrementos de precios en la carne de cerdo (50% en el último año), aceite de cocina (32%), huevos (22%) y la carne aviar (33%). A su vez el Ministerio de Comercio prohibió la exportación de 589 productos elaborados con materias primas importadas (acero, aluminio, petroquímicos).

- En Filipinas se suspendió la aplicación de cuotas de importación sobre el arroz y el maíz para los importadores privados y estableció medidas para aumentar la producción de arroz para llegar a ser autosuficiente en la próxima década.
- Vietnam, el segundo mayor exportador mundial de arroz tiene previsto reducir hacia fin de año sus exportaciones de dicho cereal un 22% debido a la crisis de abastecimiento y que ha disparado su precio internacional.
- India adoptó medidas de restricción de exportaciones de arroz para garantizar abastecimiento interno y frenar la inflación.

A nivel mundial, en mayo, Tailandia (el primer productor mundial de arroz) propuso conformar un cártel del arroz, a semejanza de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP. A esta iniciativa fueron invitados también Laos, Camboya y Myanmar (países de la Asean – Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) con el objetivo de controlar los precios del grano. Hoy el arroz representa el alimento básico por excelencia para unos 2.800 millones de personas en todo el mundo.

- El arroz también fue tema central en la economía de Egipto, cuando decidió prohibir sus exportaciones del cereal hasta abril de 2009 para contener los precios locales donde la inflación alcanzó el 20% en junio. El gobierno egipcio está revisando esta medida y posibilitaría reanudar las exportaciones arroceras.

La segunda parte del año trajo aparejada la virulencia de la gran crisis financiera desatada en los Estados Unidos (otra paradoja del año, crisis desatada en un país desarrollado), que luego se transformó en global y que fue sumergiendo en recesión a la propia economía americana, a la japonesa y a la de la eurozona. El Producto Bruto Interno de los 15 países de la eurozona cayó 0,2% en el segundo trimestre y otro 0,2% en el tercero, por primera vez en 10 años).

El default de casi el 10% del sector subprime que representa el 12% del mercado hipotecario americano desató una gran crisis financiera internacional. La actual crisis financiera prosigue a la etapa de una gran liquidez en los Estados Unidos en la última década. En mayo la producción industrial se desplomó en Europa. El Reino Unido, España e Irlanda sufrieron derrumbes en sus mercados inmobiliarios.

A mitad de septiembre, la crisis impactó en la cuarta banca de inversión mundial (Lehman Brothers) llevándola a la quiebra y continuó con una medida fuera de lo común como la nacionalización de AIG, una de las mayores empresas aseguradoras a nivel mundial. Varias medidas infrecuentes de ayuda o rescate financiero de los gobiernos a diferentes operadores de la economía mundial se sucedieron (Fannie Mae, Freddie Mac, Merrill Lynch, Washington Mutual, Northern Rock, Citigroup) junto con la compra de Bancos por parte de otras instituciones financieras (Sovereign Bank, Wachovia Bank). El consenso por estos rescates se generalizó entre los países desarrollados y en desarrollo, así como también se logró aunar criterios por una nueva arquitectura financiera mundial con controles eficaces.

Estas asistencias monetarias influirán a corto y mediano plazo en el costo del financiamiento de las operaciones de comercio internacional. Hoy, los gobiernos de la mayoría de las economías del mundo están echando mano a una serie de medidas habituales o no, pero lo cierto es que se trata de evitar que el actual período de desaceleración económica sumada a la crisis financiera repercuta en la economía real y en las relaciones comerciales entre los países.

En definitiva, es indudable que 2008 quedará en nuestro recuerdo como un año especial por lo "heterodoxo" y atípico. También es cierto que por el momento no se podrá repetir un escenario económico mundial tan favorable como el vivido entre 2002 y 2007, cuando las economías crecieron, la pobreza disminuyó y la inflación fue la más baja desde 1970. El tiempo dirá si las medidas no convencionales dieron resultado y si 2009 será la bisagra de la recuperación internacional, o si será otro año "poco convencional".

**Center for Business Research and Studies  
Graduate School of Business  
Universidad de Palermo**

Av. Madero 942, 8º piso  
C1106ACV – Buenos Aires, Argentina  
Tel. (5411) 5199-1399  
[www.palermo.edu/gsb](http://www.palermo.edu/gsb)

**Director:**

Daniel Seva  
[dseva@palermo.edu](mailto:dseva@palermo.edu)

**Coordinador general de investigación:**

Diego Gauna  
[dgauna@palermo.edu](mailto:dgauna@palermo.edu)

**Finanzas y economía:**

Conrado Martínez  
[cmarti1@palermo.edu](mailto:cmarti1@palermo.edu)

Rubén Ramallo  
[rramal1@palermo.edu](mailto:rramal1@palermo.edu)

**Marketing:**

Gabriel Krell  
[gkrell@palermo.edu](mailto:gkrell@palermo.edu)

**Management:**

Patricio O' Gorman  
[pogorman@palermo.edu](mailto:pogorman@palermo.edu)